

Querí Parr N° 1876 (20-II-09) p. 74

Biblioteca  
OP



"El Cartel de Juárez"  
Francisco Cruz

En amazon.com:  
US\$ 12.89 (sin envío).



Por  
Edmundo  
Paz Soldán

Escritor boliviano. Autor  
de "Palabra asesinada",  
entre otros libros.

14 de junio

## UNA HISTORIA VIOLENTA

Ese libro, que hace así indagatoria profética de Ciudad Juárez, es un ejercicio atroulado y violento. Hay mucha violencia que convierte la memoria en una larga y dura secuencia de sangre, fusiles y explosivos, en el año 2002-45 muertos más allá.

La violencia que sucede a México estos días ha estimulado a los novelistas. Autres como Peter Mendes se han consolidado con sus descarnados intentos de narrar esa violencia, y han agarrado obras notables sobre el narcotráfico en el norte del país, entre las que destaca "Tráfico del reino", de Yuri Herrera. En cuanto a la narración forense de ese violencia, va a ser difícil que un lector supere a la cuarta parte de 2006, la novela posterior de Roberto Holguín que transcurre en Santa Teresita, una ciudad en el norte de México. Lo que hace falta ahora es un impulso similar en la "no ficción". Se necesitan crónicas, investigaciones periodísticas de ese México bronco capaz de producir más de cinco mil muertos al año pasado y 400 en lo que va del 2009. Hay buenas trabajos, pero todavía ningún libro imprescindible. No debe ser fácil: un editor no correría que no habría podido encontrar a un periodista que se animara a hacer preguntas molestas e metarse a barrios peligrosos en Tijuana o Ciudad Juárez.

En ese contexto, el libro de Francisco Cruz, *El Cártel de Juárez*, es un trabajo arriesgado y valiente. Aquí hay mucha información, disconectada con un sentido indiferminado del orden. Se pueden encontrar perlas valiosas, pero, lamentablemente, eso sólo ocurre si leemos a contrapelo del autor. Cruz, un periodista mexicano de larga trayectoria, comete varios errores en la estructura de su libro. Para comenzar, el título es engañoso: en realidad el libro cuenta la historia reciente de Ciudad Juárez y se convirtió en una ciudad violenta y núcleo del narcotráfico en el norte de México. Por sus páginas pasan los cimarrones en busca de fortuna rápida, los políticos corruptos, los asesinos desalmados, los policías indiscutibles de los narcotraficantes. El Cártel es parte de esa historia, y si bien el libro narra su historia, no se enfoca en ella.

Cruz se centra en anécdotas, colonias, lo que hace que el libro adquiera a veces riñas vertiginosas, pero escasea el análisis. La prosa, de narrativa encadenada, no suelta ("la lengua crece en forma resistente con un enorme arsenal de palabras y caídas doradas de un veneno que arruga más que los aviones de fuego convencionales"). Y el intento de que el juicio en el Piso 2 sea en reas de belleza juarenses -por su omnipotencia en

el lenguaje de díberes- se convierte en el hilo conductor del relato, fracasa por la discordia entre las escabrosas historias que cuenta Cruz y las páginas y páginas que narran el incenso y rincón de esta mala (condenada a apenas cinco años de cárcel).

En lo que es muy útil el libro, es en dar un contexto a la violencia actual en Ciudad Juárez. Para los que lean combatiendo las noticias de la prensa y piensen que las despiadadas y bárbaras son algo reciente, Cruz muestra de manera contundente cómo, hace ya un siglo, Juárez comenzó a despegar económicamente cuando los años de la Prohibición en EE.UU. hicieron que se asentaran en esa ciudad florecientes una industria de fábricas capaces de proveer clandestinamente al país del norte. En ese mismo período, hubo un gran influjo en la zona de inmigrantes asiáticos, en su mayoría desplazados de California tras el terremoto de San Francisco en 1906. Los asiáticos trajeron consigo el cultivo y la comercialización del opio. Una vez terminada la revolución, la década del 20 produjo una lucha sin cuartel entre diversas bandas dispuestas a tomar las tiendas del negocio del opio, la marihuana y la heroína. Cruz sitúa el auge alto de este crimen a mediados de los años 30, a manos de pistoleros controlados por la familia Ignacio, la otra gran mujer que, junto a su esposo, controlaría por largo tiempo el negocio de la droga en la región, como el inicio de la guerra de muertos relacionados con el narcotráfico.

Ya en la década del 40 el gobierno mexicano emprendió campañas de lucha contra la droga. En 1941, El Monstruo siguió creciendo, hasta que en los 70, desde la ciudad de Ojinaga, Pablo Acosta consolidó al Cártel de Juárez como una organización temible y sellada, "con cigarros, bombas artificiales, pistolas de matrícula". 10 milicias se glorificaron en el Cártel y comenzó a usar aviones. Hoy el Cártel manda, y es capaz de matar con solo a cualquiera que se le ponga en el camino, desafiar al Estado y comprar policías. En su final hay "el mero que remata la partida las dedicadas al homicidio, el asalto, el tráfico de armas, el tráfico de seres humanos y la venta de drogas al menudeo". Todo hace pensar que la violencia, la triste historia de Ciudad Juárez, no cesará.

Final, caprichoso: "Hace decadas que Ciudad Juárez tiene las dimensiones propias que le dan su historia revolucionaria, su violencia, sus mitos, sus caídas, sus muertes negras como hojas de árbol caídas, sus recordados comunes, corporativos de una guerra inédita, sus asesinatos de mujeres".

Sin la recomendación al periodista de investigación, para aprender cómo tanto información útil, hasta anécdota magnífica, puede desembocar en un libro fallido por falta de análisis y estructura adecuada.

## Una historia violenta [artículo] Edmundo Paz Soldán.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Paz Soldán, Edmundo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2009

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una historia violenta [artículo] Edmundo Paz Soldán.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)